

Melanoma

Sergio Gabriel Carbia¹ y Roberto Glorio²

Beard vio la marca en el reverso de su mano y la miró con ganas de que desapareciera. Tres años antes había habido algo en ella, y había tardado una buena temporada en ir a que se la examinaran. Resultó ser un cáncer de piel benigno, fácilmente eliminable con nitrógeno líquido. Nueve meses atrás había reaparecido con un aspecto distinto y sospechó que ahora no tendría tanta suerte. De modo que no hizo nada mientras crecía y se oscurecía hasta convertirse en una mancha morada con los bordes negros. En algún lugar del despacho del doctor Parks, en una carpeta, estaba la verdad en un informe de biopsia.

Beard, en general, era un experto en eludir los pensamientos molestos, pero ahora miraba fijamente la mancha de un pardo rojizo, un mapa de territorio incógnito, que tenía en la muñeca. El doctor Eugene Parks le había confirmado que se trataba de un melanoma y que había crecido en el tejido circundante justo medio milímetro más adentro de lo que a él le habría gustado. Le dio el nombre de un especialista de Dallas que lo extirparía al día siguiente. Pero Beard le dijo a Parks que volvería antes de un mes, en cuanto estuviera libre. Parks le dijo que no fuese irracional. No había tiempo que perder, estaba al borde de un camino sin retorno, porque la metástasis era una posibilidad (sic).

El ordenador de bolsillo vibró junto a su plato.

—Escucha. He recibido toda clase de malas noticias para ti... Pero no quiero verte en la cárcel. Vete a algún sitio donde no haya tratado de extradición.

Miró el plato largo rato. Según el tópico, el destino ideal era Brasil. Para serenarse cogió el cuchillo y el tenedor y le distrajo inmediatamente la visión de la lesión, el melanoma en el reverso de la mano. Le pareció que era más grande que la última vez que le había mirado. ¿De verdad tendría que ocuparse de esto ahora, aparte de todo lo demás? Lo consideró improbable. Se ocuparía el propio melanoma.



El autor, Ian McEwan (Inglaterra, 1948)

Ian McEwan es uno de los miembros más destacados de la literatura británica contemporánea. Hijo de un militar, pasó su infancia en diferentes países como Singapur y Libia. Al regresar a Inglaterra se licenció en Literatura para posteriormente iniciar una extensa obra caracterizada por la aparición de situaciones extrañas e insostenibles.

Entre sus trabajos destacan *Jardín de cemento*, *Niños en el tiempo*, *El inocente*, *Ámsterdam* y *Expiación*.

Solar es una novela tragicómica, donde el personaje, Michael Beard, es un físico que tras obtener el Premio Nobel decide vivir en sus laureles. Aunque es la cabeza visible en proyectos por el cambio climático, su vida transcurre en su trabajo burocrático y una esposa mucho más joven... Hasta que ocurre lo inesperado al llegar un becario a su casa con un proyecto de fotosíntesis artificial, donde deviene la muerte y el adulterio, en el más clásico estilo de Hitchcock.

Ha expresado: “Pienso las novelas en términos arquitectónicos. Tienes que entrar a la puerta, y esta puerta debe estar construida de tal manera que el lector tenga inmediata confianza en la fortaleza del edificio”.

Bibliografía

McEwan I., *Solar*, 2ª edición, Editorial Anagrama, Barcelona, 2011, 258, 298-299, 345-347.

Fecha de recepción: 10/06/2012 | Fecha de aprobación: 10/07/2012

¹ Docente adscripto en Dermatología (UBA)

² Docente autorizado en Dermatología (UBA)

Correspondencia: Sergio Gabriel Carbia, 12 de Octubre 1027, Quilmes, provincia de Buenos Aires. scarbia@intramed.net